



RESEÑA DEL LIBRO:

Ferreyra Silvana (2018). *El Peronismo denunciado. Antiperonismo, corrupción y comisiones investigadoras durante el golpe de 1955*, Buenos Aires: Eudem-GEU, Colección "La Argentina peronista: política, sindicalismo, cultura"

Por: Verónica Roldán,
Universidad Autónoma de Entre Ríos

A partir de la introducción la historiadora Silvana Ferreyra expone las características de su libro, que consta de cuatro capítulos en los que analiza los complejos vericuetos atravesados para reconstruir la acción de las "comisiones investigadoras" creadas por la Revolución Libertadora (decreto 479/55) luego de derrocar al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón en la primavera de 1955. A través de un lenguaje atractivo y sencillo, la autora visibiliza el proceso de desperonización, llevado adelante en aquellos años por esta dictadura.

A inicios del primer capítulo se observa lo intrincado de esta investigación -y a través de una serie de diferentes fuentes y autores que incluyen aportes venidos de otras disciplinas como la antropología-, se caracteriza la dicotomía establecida entre peronismo-antiperonismo. Lo complejo de esta investigación es que ambos términos están en constante transformación además de ser dos caras de una misma moneda. En un segundo momento, Silvana Ferreyra profundiza la caracterización del antiperonismo añadiéndole la diversidad de manifestaciones y posiciones ideológicas que este adoptó antes y después del 1955. Se trata como dan cuenta, Acha y Quiroga, de construir nuevas cronologías que exploren la potencialidad configuradora del enfrentamiento peronismo -antiperonismo y sus ribetes "malditos".

En su segundo capítulo la autora contesta las interrogantes que surgen en cuanto al funcionamiento de la Comisión Nacional de Investigaciones, así como quienes las integraban sus ocupaciones y vaivenes. En las provincias -en que se hallaron

datos- se observan que las comisiones son muy variopintas; desde el número exacto de personas que las componen, las facultades extraordinarias que se le confieren a la hora de buscar, interrogar y procesar a las personas ligadas al peronismo. Es interesante el hecho que presenta a la hora de mostrar la línea delgada entre la justicia propiamente dicha y la justicia política cuando remarca que es el gobierno de facto quien designa a los integrantes de las comisiones, jueces de la Corte Suprema de Justicia, así como el reemplazo de buena parte del poder judicial. Sin dudas este capítulo nos ofrece una claridad agigantada de la operación que realizaban y los conflictos de intereses entre los diferentes actores perseguidos y los perseguidores. Cierra este capítulo dejando en claro que se trató más que nada de teoría de persecución y erradicación desde el imaginario de la política antiperonista, y que en realidad no tuvo resultados esperados: se inician gran cantidad de expedientes abiertos pero pocos que llegaban a presentarse ante la justicia.

En el tercer capítulo se nos remarca como el concepto de corrupción se utilizó con un sentido político al acusar a sus opositores. A través de la genealogía política muestra el imaginario de corrupción durante el siglo XX en Argentina. Luego, la investigadora expone con ejemplos las anomalías a la hora de usar recursos del Estado destinados a fines partidarios y negociados con empresas estatales, durante el gobierno de Perón. Se lleva este concepto de corrupción hasta en el ámbito moral, denunciado por la iglesia católica y hacia adentro de la educación desde donde se pretendía endiosar al mandatario. El culto al líder como reemplazo al culto a la Nación o a Dios fue otro emblema de la corrupción. Pero como bien señala al final de este capítulo, aunque se investigaron estos casos dentro de los grupos económicos más poderosos fueron congelados por el propio gobierno libertador.

Llegando a su último capítulo, Denuncias al ras del suelo, la autora muestra al ambiente irritable del momento, transcribiendo las voces de diferentes actores, ya no del plano político o alto poder económico, sino de aquellos que son vecinos, educadores, empleados, la gente común, donde a través de documentos podemos leer el clima de denuncias entre estas personas a forma de venganza por lo general o revancha. En esta tensión entre pacificación y desperonización durante el gobierno de Leonardi, se da una etapa de caza de brujas, aunque como se comenta, este proceso no debe verse de manera lineal.

En líneas generales el libro *El Peronismo Denunciado*, por Silvana Ferreyra nos lleva a través de sus cuatro capítulos, hacia una etapa conflictiva y peligrosa para la sociedad argentina, y que para quienes leen por primera vez algo sobre el peronismo, su lectura es agradable, comprensible, y no presenta un obstáculo para los menos entendidos en el tema. Al presentarnos este organismo de las comisiones de investigación, su creación, función y fracaso, no hace más que abrirnos nuevas preguntas que nos van surgiendo a medida que avanzamos en la lectura del texto. La investigadora marplatense, nos mostró un antiperonismo con dos caras uno radical y uno más tolerante, siendo este una de las variables de su fracaso y su tensión entre

hacer verdadera justicia y aprovechar el momento para intereses personales. Como decía al inicio la autora, es un libro que muestra una historia congelada como dice la historiadora Nidia Areces, -al explicar la importancia de difundir la historia reciente-, a fin de reflexionar y pensar en esa parte de la historia que había sido relegada en el tiempo.